

# RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO  
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO  
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
PAGO ADELANTADO

España:  
Cada 10 números quincenales 1 pta. al mes  
Extranjero:  
Cada 10 números quincenales 1,50 al mes

*"Este precepto os doy: Amados los unos a los otros como Yo os he amado."*  
(Jesucristo a sus discipulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Calle de Cabrales, núm. 144, principal.  
A donde se dirigirán TODOS los encargos y correspondencia.

## MARTES DE CARNAVAL.....

Una advertencia al querido lector. La alucinante aventura que voy a referir no es un cuento literario ni una fantasía, sino un episodio real. Figura en un libro muy curioso que se titula: «Madrid hace cincuenta años a los ojos de un diplomático extranjero», obra alemana anónima, escrita y publicada hacia el año 1854, traducida al inglés en 1856, con el título «The attaché in Madrid». Son las Memorias íntimas de un joven diplomático germano, unas impresiones escritas a vuelapluma, con sinceridad y concisión, en las que se refiere siempre a personas y sucesos, todos ellos reales, sin mezcla de nada fabuloso ni fingido, lo cual acrece el interés de la terrible página vivida a que alude en su diario de recuerdos el autor.

Leyéndola, dudamos entre sonreír o... meditar. ¡Es el Enigma que nos cierra el paso con su gesto de esfinge!

Dice así el narrador:

«Febrero. Martes de Carnaval.—Estuve en el baile de máscaras. Fuí allí bastante tarde, con M... y cuatro o cinco jóvenes españoles del «gran mundo», después de una deliciosa cena en casa de S...

He tenido una aventura tan notable, que ella sola me basta para toda la temporada... Sólo a una persona se la he referido, porque temo que se rían de mí si se divulga, suponiéndome objeto de una broma pesada de Carnaval. El caso ha sido verdaderamente horrible, pero no una broma.

Fuimos al baile a la una. Por espacio de una hora estuve entretenido mirando las máscaras que pasaban por mi lado y oyendo los chistes y ocurrencias, algunas muy graciosas, que me dirigían por mi calidad inocultable de extranjero. Una máscara, sobre todo, que parecía andaluza por el acento, me hizo pasar un buen rato. Cansado ya de los eternos «¿me conoces?» me refugié en el palco de S..., y me senté en el diván junto a la puerta. ¡Sin duda nada hay más aburrido que un baile de máscaras en que no se tenga particular interés en que al que no se acuda con un objeto determinado!

Media hora, poco más o menos, llevaba yo sentado, fumando tranquilamente y sólo, cuando de súbito abrióse la puerta muy quedito y dió paso a una máscara, que se quedó inmóvil delante del portier. Iba toda de negro, hasta el antifaz, que estaba orlado de encaje del mismo color. Sólo los guan-

tes eran blancos, así como una rosa hermosísima que llevaba en la diestra.

Hizome con aire imperioso una seña y yo me levanté, galante, esperando el consabido «¿me conoces?» Lo dijo, en efecto, pero añadiendo en voz muy baja un «¡sígueme!», que obedecí, yendo tras ella por los corredores, hasta el salón de baile. Allí se cogió de mi brazo y estuvimos paseando unos minutos en completo silencio... Por fin, me decidí a hablarle. «¿Sois la marquesa de Tal, la duquesa de Cual, Fulanita o Zutanita, acaso?» Y a todas mis preguntas la extraña máscara me respondía moviendo negativamente la cabeza. Intrigado por momentos, la observé a mi gusto. Tenía unos ojos que rebrillaban febriles..., unas manos pequeñas y unos pies notables por lo diminutos. La figura toda era vaporosa, alada, como si debajo del disfraz no existiese un cuerpo...

De improviso, y una de las veces que pasamos por delante de una de las puertas del salón, se detuvo, y con un acento que no olvidaré nunca, por lo... indefinible, me dijo:

—¿Te atreves a acompañarme?

Le contesté que sí, como era natural.

—¿Tienes coche?—le pregunté.

—¡Mañana tendré—me respondió—el coche más lujoso de Madrid; pero esta noche voy a pie!

—Hace frío—le dije.

—Para mí, no; ¡yo estoy más fría que la noche!

La extraña respuesta hubo de desconcertarme. Comencé a sentir una vaga inquietud conforme íbamos andando. Me parecía que iba con un espectro, y la frialdad de su cutis, una de las veces que toqué su mano, me hizo temblar.

—¿No has llevado abrigo al baile, mascarita?—le dije, queriendo sonreír.

—¡Ya encontraré abrigo en mi morada, que es muy fría!

Me detuve, e insistí en que me dijera quién era y adónde íbamos. No me hizo caso y me arrastró con una especie de fascinación. ¡Oh, aquellos ojos tras de aquel antifaz!

Anduvimos por varias calles, y al salir a la de Alcalá nos detuvimos frente a la iglesia de San José, cuyas gradas de piedra subimos, para mayor asombro mío. Estremeciéndome, le dije secamente:

—¡Acabemos! ¿Qué broma es ésta de tan mal gusto? ¡Supongo que no irás a entrar en un templo a estas horas y en ese traje!

Las puertas de la fachada principal estaban cerradas. Sin responderme, la

desconocida bajó los escalones, sin soltar mi brazo, y me llevó por otra puerta lateral, que daba a una calle angosta y oscura. Me resistí a seguir, ya bruscamente.

—¡Un momento..., un momento!—exclamó ella, con vehemencia—¡No te detendré mucho!

Cruzamos la sacristía y seguimos por un corredor sombrío, que nos llevó a la iglesia. En medio de la nave central había un catafalco cubierto con paños negros y débilmente alumbrado, hacia el cual encaminóse lentamente la enmascarada, mientras yo caía de rodillas, espantado. Pensé entonces de súbito que aquella infeliz estaba loca, y avancé hacia ella para evitar un sacrilegio. Pero en el mismo instante volvió el rostro, ya sin careta y que parecía de mármol, y me dijo, señalándome el túmulo:

—¡Chist!... ¡No se lo digas a nadie; me pusieron ahí esta mañana! ¡Adios!

Miré ávidamente y sólo ví tinieblas. La enmascarada había desaparecido, dejando en mis manos la rosa hermosísima y un trozo de tul negro de su disfraz. Salí de la iglesia tambaleandome, transido de frío y estremecido de horror. Me froté los ojos para persuadirme de que todo aquello no era una pesadilla; pensé, reflexioné para convencerme de que no estaba loco ni borracho. Por último, huí, esta es la palabra, calle de Alcalá arriba, hacia la Puerta del Sol...

Pasaban muchas máscaras que salían de los bailes.

Desfallecido y aterrado entré en un restorán para serenarme y confortarme. Amanecía cuando salí, y me metí en un coche, dando al cochero las señas de mi casa. El carruaje pasó por delante de la iglesia de San José, y obsesionado por un pensamiento le dije al auriga que se detuviese. Me apé del coche y entré en el templo, donde ya penetraba la claridad luchando con las sombras. Vi el túmulo con el ataúd y una corona de rosas blancas... Pregunté a una mujer que había arrodillada cerca de mí por quién iban a ser aquellos funerales; pero no supo decírmelo; Salí a la sacristía y pregunté a un monaguillo.

—¡Es por la señora condesa de... X—me contestó el muchacho—, que ha muerto anteayer domingo!

Yo conocía mucho a la condesa, con quien había bailado en la Legación una noche; ¡pero no sabía que había muerto!

Temblando de frío y de emoción, entré en el coche y me marché a mi

casa. Me sentí enfermo. Llamé a uno de los criados y le dije que avisase a escape el doctor... H... uno de los médicos más famosos de Madrid. Vino, me reconoció, recetó y se despidió diciéndome:

—¡Es un enfriamiento nada más! Por fortuna, no es una pulmonía... madrileña. Le dejo a usted, porque voy a los funerales de la condesita de... X, que murió anteayer repentinamente. ¡Pobre muchacha! ¡Tan bonita y tan divertida! ¡Lo que ella soñó con el baile de máscaras que iban a dar los condes este martes de Carnaval! «¡Yo creo que aun muerta me disfrazaría y bailarí!», me dijo a mí, riendo, la última vez que la saludé.

—¿Le... dijo... a... usted... eso... doctor?— exclamé espantado, sentándome en la cama.

El doctor se quedó sin hablar, al ver mi actitud.

—¡Verá usted!—le dije— ¡Es que me ha ocurrido hace unas horas un lance horrendo! Verá usted...

Y se lo referí todo al doctor, mostrándole la rosa blanca, idéntica a las de la corona mortuoria, y el pedazo de tul negro del disfraz.

—¿Qué opina usted, doctor, de esta aventura?—le pregunté al finalizar mi relato.

Y el médico, que me había oído meditando y asombrado, quiso vanamente echarse a reír, y acabó por exclamar muy serio:

—Una broma no ha sido... Los muertos tampoco acuden a los bailes de máscaras... Usted no está embriagado ni perturbado. ¡Lo mejor es que no pensemos en tal aventura!... ¡Ah, y... yo, francamente renuncio a asistir al funeral! ¡«Cosas» de los nervios, niñerías ridículas; pero qué le va uno a hacer!...

Curro Vargas.

## Heroísmo católico contemporáneo

Al leer ciertas narraciones y cartas personales de varios sacerdotes y seglares rusos puestos en prisión y después inicuamente fusilados por el gobierno comunista de aquel país, se nos vienen a las mentes sin poderlo remediar los tiempos primitivos de la Iglesia católica. No hace mucho fueron acusados y llevados a los tribunales y prisiones 10 sacerdotes y el anciano Arzobispo de Petrogrado, Mons. Cieplak, por supuesta conjuración contra el gobierno y por no observar algunas de sus impías leyes. Cuéntanos un testigo de vista que asistió a varias sesiones públicas de los tribunales en que se trató esta causa, que no se presentó prueba alguna que comprobase los sofados complots contra el gobierno.

Llegóse a la segunda acusación. Los jueces preguntaron a los reos si era cierto que habían enseñado el catecismo a los niños. La respuesta no se hizo esperar; si era cierto. Pero es que existe una ley bolchevista que prohíbe esa enseñanza a los niños menores de 18 años; por eso los jueces preguntaron a los reos si tenían intención de continuar la enseñanza del mismo. Otra vez la misma respuesta enérgica, añadiendo que jamás darían cumplimiento a ley semejante, ni a las otras que les prohibían celebrar la santa Misa en sus parroquias.

Otro crimen inaudito en otra ocasión. Un sacerdote, después de celebrar la santa Misa, había hecho genuflexión delante del Santísimo Sacramento. Eso, añadió el fiscal, fué una excitación pública a los niños de la parroquia para atacar a los soldados del gobierno.

Por semejantes crímenes se pidió la pena de muerte para Mons. Cieplak, anciano de 70 años, y los 10 sacerdotes, y para el último 10 años de prisión. Oyéronla aquéllos sin inmutarse, al contrario, pareció que en su semblante se notaban ciertas señales de alegría, como las que mostraban los mártires de Nerón, Diocleciano y demás Emperadores gentiles. El anciano Arzobispo después de leída la sentencia pronunció pocas palabras, pero de gran significación. Negó rotundamente haber tenido participación alguna ni él ni sus sacerdotes en ninguna organización política; en cambio siempre habían enseñado la religión católica, procurando hacer buenos cristianos.

La sentencia se cumplió en varios sacerdotes siendo fusilados. Al Arzobispo y a otros sacerdotes se les prorrogó la sentencia y se les llevó a inmundos calabozos donde hallaron a varios compañeros acusados y sentenciados por los mismos o parecidos crímenes. ¿Cuál es el comportamiento de estos héroes de la fé en esas lóbregas y sucias prisiones? Veámoslo en unos recortes de cartas que a duras penas y tras mil tentativas han logrado enviar a sus amigos. Dice uno con fecha 25 de Octubre: «Acabo de recibir la suya del 25 de Abril. Nuestros compañeros fueron trasladados el otro día a Yaloslavl (ciudad que se encuentra en el centro de Rusia.) Estamos solos, pero más solo se encuentra el señor Arzobispo en su prisión. Ayer nos pidieron las mantas, diciendo que el tener tal cosa es cosa propia de «gente burgués». Hace mucho frío y no tenemos sino unos trapos viejos y rotos con que cubrirnos. Sin embargo: Sea todo por Dios.»

En otra carta se lee lo siguiente: «Nuestro consuelo mayor es que estamos haciendo algo por la gloria de Dios aquí en la prisión. Dios no nos ha abandonado en todo este período de tinieblas. Estamos completamente convencidos de que su voluntad nos ha traído todas estas cosas para su mayor gloria... Nada sabemos de nuestro porvenir... Poco tengo que decir de nuestra vida ordinaria. Vivimos dos en cada aposento. Oramos, leemos y escribimos. Algunos tenemos buena salud. No sabemos absolutamente nada de los otros. De diecinueve que éramos sólo estamos aquí cinco. Hágase la voluntad de Dios, al cual rogamos todos los días que nos haga dignos a su tiempo y de la manera que él sabe, de trabajar por El y por su pueblo.»

De otra carta escrita en Petrogrado entresacamos lo que sigue: «La salud del señor Arzobispo Cieplak va decayendo rápidamente. Debido a su aislamiento y a la falta de alimentos pierde a veces la facultad de discurrir. Ha estado enfermo y no se le ha atendido nada. Si su prisión se prolonga hay fundados temores de que pierda la cabeza como el P. Eismond y otro Padre la perdieron no ha mucho.»

La fe de la primitiva Iglesia vive aún lozana, pujante, heroica. La sangre de los mártires, como antiguamente, es semilla abundosa de buenos y escogidos y valientes cristianos. A pesar de las

inicias persecuciones a que se ven expuestos los católicos rusos, la religión verdadera crece y se desarrolla próspera y vigorosa. Quiera el Señor que continúen las conversiones en aquellas vastas regiones para la mayor extensión y gloria de la fe católica.

Sandy.

## Máscaras de todo el año

**En lo religioso.**—Muy devotitas, muchas y muchos, sin perder novena y sermón, sin escatimar los golpes de pecho, suspiros místicos, vengan o no a cuento, actividad febril en todas las cofradías, cantos y asociaciones, no perdiendo tampoco procesión ni jubileo... todo ello muy santo y muy bueno cuando no se abandonan otros sagrados deberes propios del estado en que se vive, pero ¡ay! que muchos de estos fervientes y muchas, se dedican por añadidura a despellejar al prójimo a atacarle en su honra a enemistar matrimonios a exagerar las pequeñas faltas de los demás, con aspavientos y exclamaciones ridículas a frecuentar diversiones nada recomendables a leer y proteger periódicos sectarios, en una palabra a restar almas a Dios con esta conducta tan contraria e incomprensible.

¿Me conoces? dirán al mundo estos... inconsecuentes.

Puede que algunos no los conozcan y los tengan por buenos y santos, pero Dios dará su merecido a estos mascarones de todo el año.

La religión debe observarse en todos los actos de la vida por insignificantes y costosos que sean. La religión debe procurarse siempre hacerla simpática, atrayente como ella es y no tomarla de tapadera para nuestras conveniencias y egoismos.

**En lo patriótico.**—Aquel político, aquel ateneísta elocuente, aquel sabio catedrático, el otro celebrado escritor en periódicos, novelas y teatros, ese orador demócrata, que tanto empeño tienen, fingiendo una modestia de la que están muy lejos, porque el mundo les aplauda considerándoles bienhechores de la humanidad, salvadores del procomún, insignes lumbreras de la ciencia, encauzadores de la opinión... ¿Qué son en realidad?

¡Ah! la mayor parte de ellos unos infames mascarones que buscan su provecho y su honra a costa del deshonor y ruina de la patria que los consiente.

Examinad sinó sus peroraciones, sus escritos, sus obras y vereis en todo ello perfectamente reflejadas las engañosas palabras de la serpiente paradisiaca.

Otro mascarón no menos dañoso e interno estamos padeciendo, con punible tolerancia en nuestra patria.

Las «Bibliotecas circulantes» de muchas academias, Institutos y Ateneos.

Sin el debido expurgo para separar lo malo de lo bueno, se sirven al confiado lector toda serie de venenos que traidoramente llevan las almas en corto tiempo a su perdición y los cuerpos no digamos, pues que en estos centros de cultura (?) hasta lo más pornográfico tiene entrada y «salida», servido, para no alarmar a los mogigatos, en «páginas brillantes.»

¿Por qué lo malo ha de consentirse si es malo? Téngase en cuenta aquel pensamiento del gran Bossuet: «Un es-

critor de un mal libro, artículo o periódico inmoral, irreligioso, corrompido y corruptor, es tan culpable como el que envenena las fuentes públicas.»

Y no es lo peor, con ser ello pésimo, que el engaño se corra como mancha de aceite, sino que se alabe por personas doctas la **meritísima labor cultural** de tales bibliotecas. ¡Dios mío, Dios mío, qué terribles mascarones disfrazados de «cultura» y «Arte» andan por estas tierras empeñados en destruir la cultura y el arte verdaderos!

Sí; las semillas de impiedad arrojadas en el surco de las inteligencias, no pueden producir otros frutos que aquel de que tan gráficamente, y con tan vigorosa inspiración habla Nuñez de Arce en el siguiente iracundo apóstrofe, que pone en boca de un demagogo:

«..... Si mis labios  
ofenden tu pudor, hieren tu oído,  
no me culpes a mí, culpa a tus sabios,  
que del error apóstoles han sido.  
Imagináis, quizá, que entre los muros  
de los Liceos, aulas y Academias,  
muera como un rumor vuestros impuros  
alardes, vuestras cínicas blasfemias?  
El Verbo humano, como el sol inunda  
de luz, hasta los antros más oscuros,  
y en el fango los gérmenes fecunda.  
Las alas de la voz toma la idea;  
halla el espacio a su altivez estrecho,  
y encarna, alienta, se transforma en hecho  
al surgir del cerebro que la crea.  
Y yo, que sólo para odiosos vivo,  
soy el hecho feroz y vengativo,  
brutal engendro de la ciencia atea.»

J.

## LENIN Y SU OBRA

Con motivo de la muerte de Lenin, el profeta del bolchevismo, muy pocos periódicos han tenido el valor moral de decir la verdad respecto de este dictador ruso, al que glorificaban. (!!!) Sólo los periódicos católicos, españoles y extranjeros, han sido valientes en el cumplimiento del deber de sana información.

La propaganda rusa ha logrado en estas circunstancias lo que deseaba; un éxito personal. Parece mentira que cosas semejantes sean posibles en el estado de cultura de la moderna Europa.

Pero por lo mismo que es tan poderosa la propaganda soviética, hay que contrarrestarla barriendo las nieblas que los rusos difunden delante de las atroces realidades en que consistió, consiste y consistirá siempre el bolchevismo. Porque los bolcheviques desean a todo trance que se olvide que en toda la historia del mundo no ha habido nunca una revolución tan bestial como la revolución rusa, que fué, más que una revolución, el aniquilamiento de toda una cultura. Quieren que se olviden las matanzas sangrientas perpetradas en Rusia bajo el mando de Lenin, quien era uno de los más terribles genios de la crueldad que registra la historia. El citado escritor inglés, Sarolea, ha publicado hace poco una estadística de los horrores rusos. He aquí las cifras de los asesinatos bolcheviques: 28 Obispos, 1.219 sacerdotes, 6000 profesores y maestros, 9.000 médicos, 54.000 oficiales, 260.000 soldados, 70.000 policías, 12.950 propietarios, 355.250 intelectuales y técnicos, 193.290 obreros, 815.100 campesinos. Estas matanzas han sido efectuadas friamente, con el fin meditado de destruir la clase media y los ele-

mentos de oposición. No puede decirse que los ejecutores se entregaban a instintos de crueldad, desobedeciendo al mando supremo, porque es sabido que Lenin y sus compañeros repetidas veces dieron su conformidad al carácter salvaje de esta revolución de tigres sueltos. De Lenin mismo son las terribles palabras: «Nada importa que perezca el 90 por 100 de la población rusa, si el 10 por 100 restante lo constituyen verdaderos comunistas.»

La glorificación de Lenin por una parte de la Prensa europea es, por tanto, un hecho que no debe olvidarse. Si se repitieran las vacuas acusaciones que se han hecho a la Inquisición y las tinieblas de la Edad Media, tendríamos contestaciones tremendas.

Doctor Froberger.

## NOTICIAS

**Los caballeros del trabajo.**—El Consejo de Ministros de Italia, ha deliberado acerca de la creación de un Orden de la Estrella del Mérito del Trabajo, condecoración que será reservada para recompensar la laboriosidad, fidelidad y disciplina de los obreros agricultores.

El número de los caballeros de este Orden será limitado a 100.

Durante cada año los agricultores que hayan trabajado sin interrupción treinta y cinco años en un establecimiento cualquiera o en establecimientos distintos, siempre que su cambio de trabajo no fuera originado por demérito personal, podrán optar a esta condecoración, que será conferida igualmente a las mujeres empleadas en la agricultura y la industria.

Esta es la primera y única condecoración que existe en Europa destinada a recompensar exclusivamente el trabajo manual, ya que las otras condecoraciones de este género fueron en sus principios destinadas a recompensar la actividad de los maestros que acometieron grandes obras.

\*\*\*\*

**Contra la perversión de la juventud.**—El general gobernador de San Sebastián, inspirándose en orientaciones indicadas en importantes Congresos de Pediatría e Higiene, y teniendo en cuenta las fatales consecuencias que para la salud de los jóvenes resultan de ciertas diversiones, ha publicado, con aplauso unánime, una razonada disposición parte esencial de la cual es lo siguiente:

Primero. Se prohíbe terminantemente la entrada en los bailes públicos a los menores de quince años.

Segundo. Queda igualmente prohibida, la entrada de los niños y niñas menores de quince años que vayan solos en locales de espectáculo de cinematógrafo, después de puesto el sol.

La responsabilidad por incumplimiento de estas disposiciones serán exigidas a los padres, tutores encargados y obligados en forma legal de la guarda de los precitados menores y a las empresas respectivas.

Los alcaldes de la provincia y todos los agentes de autoridad vigilarán la exacta observancia de las precedentes disposiciones y comunicarán a las empresas teatrales lo dispuesto en dicha circular, al objeto de asegurar su eficaz cumplimiento.

## Digno de aplauso

Nos complace publicar en nuestro periódico las siguientes hermosas máximas que hemos visto en una escuela de esta provincia para que al mismo tiempo que, copiándolas los niños se ejerciten en la escritura, tengan con su repetición una firme base de educación moral y religiosa.

Muy al contrario de lo que se practica en esas otras escuelas llamadas... «culturales», en las que sólo se tiene en cuenta endiosar, digámoslo así, las cosas materiales prescindiendo en absoluto de todo lo espiritual y religioso, estas escuelas sería conveniente que desapareciesen porque su labor es demoleadora, es criminal y los que al fomento de ella contribuyen, son cómplices de estos mismos delitos.

He aquí las máximas de referencia: El mejor patrimonio consiste en ser buen cristiano.

Lo que Dios da vale mucho más que lo que el hombre pide.

Cuando los hombres te hagan mal, piensa en Dios.

Un oficio que se sabe bien vale más que treinta que se sepan mal.

La mano al trabajo y el corazón al descanso.

No hay en este mundo más que un descanso posible, el que se disfruta por la ausencia de todo deseo.

Sufre con resignación, espera con paciencia, trabaja con constancia, gasta con medida y podrás resistir a la mala suerte.

A pregunta pronta, respuesta tardía. Quien nada arriesga, nada tiene.

El que no principia no acaba. Todos los defectos se corrigen cuando se desea de buena voluntad.

La naturaleza regla el apetito. Busca el hombre de bien y huye del hombre malo.

El saber es maestro de la vida. La nobleza del hombre la constituyen sus acciones.

Rara vez se engaña, el que obra con reflexión.

La virtud, es inmutable e inmortal.

## Util y dulce

**A los que tosen.**—He aquí una sencilla receta contra la tos:

Basta colocar 50 o 60 gramos de glicerina en una cápsula de porcelana y evaporar por medio de una lámpara de alcohol. De las experiencias verificadas resulta que estas vaporaciones son inmejorables en las bronquitis con tos rebelde, así como también en la tisis pulmonar, habiendo obtenido gran número de enfermos una mejoría notable.

\*\*\*\*

**Bien contestado.**—De vuelta de Lourdes iba en un coche una buena campesina provista de objetos de piedad, recuerdos de su peregrinación.

Viajaba en el mismo coche un librepensador, el cual, para divertir a los otros compañeros de viaje y animar la conversación, intentó burlarse de la pobre mujer.

Al efecto la interpelló del modo siguiente:

—Diga usted, buena señora: ¿ha visto usted sin duda a la Santísima Vir-

gen? ¿Y aun a San José quizá cuando iba a Egipto en compañía de ella?

—Ciertamente—replicó aquella con calma—y también he visto al Niño Jesús con ellos. Lo que no vi fué el asno; pero ahora lo veo.

\*\*\*\*

#### CUENTO

Qué tal frío zentiría una noche en Zantander, que me acozté zin poder apagar ni la bujía. Yo zoplar y maz zoplar y la lú no zapagaba. ¡Jezucrizto! ¿qué pazaba? No lo pude adivinar. Y juro por mí zalú que valiente, de la cama me arrojé, toqué la llama, ¡y ze había elao la lú!

\*\*\*\*

#### COLMOS

¿Cuál es el del compañerismo?  
Y el de las medidas?  
El de la generosidad.  
El de la divisibilidad.  
El de la gastronomía.  
El de la medicina.  
El de la afición a la artillería.  
¿Y el de las pérdidas?  
(Soluciones en el próximo número.)

\*\*\*\*

Solución a la adivinanza anterior:  
**Bu-fe-te.**

-----  
**Lector amigo, ¿te gusta "RELIGION Y PATRIA"? Después de leído no lo rompas! dalo a leer a otros. Haces una buena acción.**

#### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. E. T.—Pamplona—Pagó fin Agosto 1924.  
Sr. D. P. G.—P. de Lena—Id. fin Junio 1924.  
Sr. D. B. M.—Madrid.—Id. 1923.  
Sra. D. I. L.—Ribadesella.—Id. 1923.  
Sr. D. A. B. G.—Madrid.—Id. fin 1923.  
D.<sup>a</sup> L. P., de Valladolid, nos remitió para propaganda 12 pesetas y Doña A. C. de Gijón, 5 pesetas.  
Sr. D. L. S. de los T.—Madrid.—Id. 1923.  
Sr. D. A. I. P.—Navia.—Id. 1923.  
Sr. D. R. C.—Cabañaquinta.—Id. fin Julio 1924.  
Sr. D. B. S. G.—Ujo.—Id. 1924.  
Un amante de la buena Prensa, de Pola de Siero, 5 pesetas de donativo.

A los Sres. D. J. y A. B. G., de Madrid, decimos que publicaremos con sumo gusto su poesía lo más pronto posible. Su carta del 12 pasado nos aclaró una duda, su giro-postal de 18 pesetas, cuyo remitente no figura en nuestras listas. Hoy acusamos recibo. Gracias por las expresiones laudatorias que dedica a nuestra publicación; se hace lo que se puede.

Sr. C. P. de L. B.—¿Que no piensa usted continuar suscripto a RELIGION Y PATRIA por que no vé el fruto de la propaganda en sus feligreses?

A nosotros nos han informado que deja usted los paquetes, tales como los recibe, abandonados debajo de las mesas, de modo que... prescinda de la excusa y deje la suscripción si no le gusta. Bastante lo sentimos.

Al Sr. «Puchas», de P. de L., sentimos manifestarle que no podemos publicar su escrito por la índole íntima del asunto muy expuesto a disgustos sobre todo en pueblos de escaso vecindario como ese.

Sr. D. J. S., de Oviedo.—La tirada actual de nuestro periódico es de 8.000 ejemplares, haciéndose repartos gratuitos por la calle. Creemos sea esto lo que usted desea saber. En lo otro, a su disposición.

+

En esta localidad, el 17 de Febrero próximo pasado, ha entregado su alma a Dios, confortada con los Santos Sacramentos, nuestra apreciada suscriptora la bondadosísima señora D.<sup>a</sup> VALENTINA ABAD CORRALES, viuda del que también fué suscriptor nuestro, don Ceferino Peón (q. d. D. g.)

En caridad cristiana suplicamos a nuestros piadosos lectores tengan presente en sus oraciones estas buenas almas que acá en la tierra supieron siempre dar excelentes ejemplos de católicos prácticos.

Acompañamos en su justo dolor, por pérdida tan sensible, a sus hermanos y demás familia, en la que contamos muy apreciados amigos.

R. I. P.

#### Viuda e Hijos de Gregorio Alonso

Grandes almacenes de ferretería, loza y cristal.—Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras.

Solicítense precios

San Bernardo, 59 y 61 :: Teléfono 200 ::

GIJÓN C

#### Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica. — Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN —

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. :: San Bernardo, 143 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

#### INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

#### GRANDES FÁBRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua)  
Harinas superiores :: Chocolates exquisitos  
:: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN C.

#### ACEBAL, RATO Y COMP. FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

#### La Fama Asturiana

Se recomienda por sí solo el chocolate de esta marca.  
Véndase en todas las tiendas de comestibles.

#### GRANDES ALMACENES

de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

#### M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

#### Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

#### ULTRAMARINOS FINOS

DE

#### Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

C. Teléfono, 312.

#### OBRAS TEATRALES

A PROPÓSITO PARA SOCIEDADES OBRERAS Y RECREATIVAS:

El Anarquista (2.<sup>a</sup> edición).—Drama en dos actos, verso y prosa..... 1 peseta.  
La Jauja Socialista. Juguete en un acto y tres cuadros..... 1 »  
(La música de esta obra)..... 3 »  
Mitin Socialista..... 1 »  
El Señorito. Juguete cómico en un acto..... 1 »  
El Requeté. Comedia en tres jornadas..... 1 »  
Colecciones de RELIGIÓN Y PATRIA, años 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23 a 5 pesetas cada una.  
Envíos certificados 0,40 de peseta más.  
Los pedidos con su importe a esta Administración.

FUNERARIA DE

#### HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

#### Doctor Calisto de Rato y Roces

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES

DEL SISTEMA NERVIOSO

Cuarenta y seis años de práctica.

Consultas: Mañana y tarde.

Consultas, 65.

GIJÓN

Tip. «La Reconquista :: Gijón.